

El nuevo cine suizo : Winkelried, el "Braveheart" helvético

Autor(en): **Wey, Alain**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **33 (2006)**

Heft 2

PDF erstellt am: **08.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908385>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Winkelried, el «Braveheart» helvético

Michael Steiner, ganador del Premio del Cine Suizo y director del tercer éxito de taquilla suizo («Mein Name ist Eugen», 2005), lleva ahora a la gran pantalla el gran éxito «Grounding, die letzten Tage der Swissair». El ritmo y el impacto de la película hacen albergar grandes esperanzas para el futuro del cine «made in Switzerland». Por Alain Wey



El director Michael Steiner - la nueva estrella del cine suizo

¿Sigue vivo el cine suizo? Desde el comienzo del nuevo milenio se puede contestar esperanzadamente: sí, más que nunca. Las películas suizas llenan las salas de cine nacionales incluso más que algunas grandes producciones estadounidenses. Michael Steiner pertenece a la nueva generación de directores que hacen un cine suizo atractivo, popular y rentable. Con su tercera película, «Mein Name ist Eugen», gana, en enero, el Premio del Cine Suizo, otorgado en el marco del Festival de Cine de Soleura. Allí mismo anunció el estreno de su nueva película: «Grounding, die letzten Tage der Swissair», una vertiginosa trama de suspense sobre el mundo de las finanzas. Con más de 200.000 espectadores en cuatro semanas, esta película es todo un éxito. Considerando las pasiones que levanta el tema, se habla incluso de la «película más atrevida de la historia del cine suizo». Este director zuriqués puede frotarse las manos. Ha encontrado los ingredientes para hacer un cine suizo que tiene éxito en su país. Michael Stei-

ner trabaja en su estudio de producción, Kontraproduktion AG, en Zúrich, con guionistas, técnicos y músicos. Encuentro con un «autodidacta de la dirección cinematográfica, con raíces en la cultura pop».

Fue periodista, fotógrafo de prensa y luego director en Condor Film, en Zúrich. Michael Steiner, de 36 años, rodó su primera película cinematográfica en 1991, con sólo 22 años. «La nueva generación de directores de cine suizos trabaja con otros medios, otros contenidos y otras formas de narración, tanto en lo que se refiere al guión como a la imagen y al diseño de las escenas», explica este popular director. «Tengo la impresión de que el éxito de una película depende más de los guionistas que de los directores, o sea, de gente como Michael Sauter y su socio David Keller». Hagamos recuento de los éxitos de Sauter: es el guionista de «Achtung, fertig, Charlie!» (con 560.514 espectadores), «Mein Name ist Eugen» y «Grounding», es decir, los mayores éxitos del cine suizo de los últimos años.

El éxito económico de una película suiza en Suiza depende de su capacidad de entusiasmar al público nacional. «El requisito más importante es tener éxito en el mercado local y demostrar que la gente va al cine si hacemos una buena película. Lo principal es el tema. «Eugen» y «Grounding» están claramente orientadas al mercado suizo. Los temas de estas películas están profundamente enraizados en la memoria de los helvéticos: tanto la crisis de Swissair como la historia de Eugen. Como se sabe, esta última está basada en un libro que leíamos en las escuelas de la Suiza alemana. En ella, uno se reconoce como suizo y puede identificarse con los personajes». Los tópicos helvéticos a los que se recurre en «Mein Name ist Eugen» hacen que la gente se ría de sí misma. «En cuanto a «Grounding», afirma sorprendido Michael Steiner, «la película ha impresionado a todos los espectadores que conozco. Con ella, la gente ha revivido la rabia por la pérdida de Swissair. Todos querían conservar la línea aérea nacional...»

Este análisis es asimismo aplicable a los mayores éxitos de taquilla del cine suizo: «Los fabricantes de suizos», de 1978, con 940.103 espectadores, y «Achtung, fertig, Charlie!», de 2003, con 560.514 espectadores). «Los fabricantes de suizos» trataba de un tema importante para los suizos, la inmigración, pero sin presentarlo como un drama, que no habría tenido éxito, sino como una comedia. «Achtung, fertig, Charlie!» ha tenido tan buena aceptación por razones muy diferentes. La película fue la primera comedia auténtica en suizo alemán, y dirigida a un público joven. Para el mercado local es decisivo rodar películas en suizo alemán».

Steiner se alegra del nuevo auge del cine suizo: la buena acogida del público es tan importante como la mejor financiación estatal y privada. Con «Mein Name ist Eugen», el equipo de Michael Steiner ha realizado algo completamente innovador, para lo que pudo contar con la ayuda de un poderoso socio de la economía privada como coproductor – los seguros Mobiliar. «Sin ellos, no habríamos podido financiar la película (presupuesto: 6 millones de francos), las ayudas estatales no habrían bastado». La búsqueda de inversores privados caracteriza el modo de trabajar de Steiner: además de la Oficina Federal de Cultura, el Gobierno Cantonal, el Ayuntamiento de Zúrich y la televisión suiza DRS, otros 30 promotores financiaron la película «Grounding», entre ellos las empresas Amag, Migrol y Bally, así como la japonesa Sharp y la estadounidense Ree-book.

¿Una película sobre un acontecimiento histórico suizo? Steiner ha pensado ya en hacer algo así. «Me gustaría rodar una película sobre Winkelried, el soldado que se lanzó contra el ejército enemigo en la batalla de Sempach (1386), para abrir brecha en las filas austriacas. Este es mi proyecto más ambicioso en Suiza. La historia empezaría con la batalla de Morgarten, y acabaría con la de Sempach. Algo así como «Braveheart», sería estupendo. Pero se necesitaría muchísimo dinero, y no creo que pueda rodar la película en menos de unos 10 años. Calculo que el presupuesto sería de 30 millones de francos. Debería ser una producción internacional, porque no tendría sentido rodar una película tan costosa sólo para los cines suizos. Necesitaría socios extranjeros que garantizaran desde el principio que la película se proyectara en toda Europa y en América». Esperemos, por los amantes del cine de todo el mundo, en especial de Suiza, que este gran proyecto se haga realidad un día.

www.kontra.ch
www.procinema.ch

«MEIN NAME IST EUGEN»

La adaptación del libro «Mein Name ist Eugen», de Klaus Schädelin, es la tercera película de Michael Steiner. Cuenta las aventuras de cuatro jovencitos en la Suiza de los años 60. Travesuras sin fin y enfrentamientos con los padres llevan a Eugen y Wrigley a marcharse de Berna y, con un mapa secreto en el bolsillo, irse a Zúrich a descubrir un tesoro. Wrigley encontró el mapa en el sótano, y va en busca de su dueño: Fritzli Bühler, que debe vivir en Zúrich. Por el camino, los chicos se encuentran por casualidad con un grupo de scouts, con los que se juntan para ir al Tesino. Escapan a toda prisa en bicicleta y se llevan a sus amigos Eduard y Bäschtel, algo escéptico en cuanto al plan. La fuga común no pasa de demasiado tiempo inadvertida para los padres. Enseguida se ponen en camino para recoger a sus fugitivos. Contada como un cuento, pero con modernos golpes de humor, «Mein Name ist Eugen» atrajo al cine a más de 538.000 espectadores. En 2005, la película era la tercera en la lista de grandes éxitos cinematográficos, tras «Madagascar» (686.027 espectadores) y «Harry Potter» (612.000).

www.eugen-film.ch



«GROUNDING – DIE LETZTEN TAGE DER SWISSAIR»

Inspirándose en el libro «Swissair, Mythos & Grounding», el redactor jefe de Bilanz, René Lüchinger, y en el sondeo efectuado por Michael Steiner entre testigos de estos acontecimientos, la película «Grounding» documenta los últimos días de la endeudada compañía aérea nacional, obligada a declarar suspensión de pagos y cuya flota fue, finalmente, inmovilizada el dos de octubre de 2001 por los acreedores. Esta «narración documental» combina personajes reales y ficticios, documentos de archivo de la televisión de la Suiza alemana, con elementos de telenovela. «Hubo que introducir una trama dramática para poder mostrar a las víctimas de la quiebra», explica Michael Steiner. «No habría rodado la película si la catástrofe no me hubiera afectado tanto. Hasta 2002, sencillamente no me hice a la idea de que Swissair ya no existía. Pensé que volvería a remontar el vuelo. No podía dejar que la mejor compañía aérea del mundo se hundiera. Yo creía, como la mayoría de los suizos, que esto no podía ocurrir».

www.groundingfilm.ch

Foto superior:
Hanspeter Müller-Drossaart
en su papel de Mario Corti en
«Grounding»

Foto de la izquierda:
Éxito de taquilla
«Mein Name ist Eugen»

«ME ENCANTARÍA RODAR CON AL PACINO»

¿Qué influencias tiene su cine? «Muy diversas. En el caso de «Grounding», Michael Mann me influyó seguramente mucho, la inspiración de «Eugen» vino más bien de Jaco Van Dormael («Toto el héroe», «El octavo día») y de Jean-Pierre Jeunet («Amélie»).

¿Qué géneros le gustan especialmente? «Las películas sobre la mafia. Si dispusiera del material necesario, me gustaría rodar una que tuviera como escenario Suiza. Por ejemplo «El precio del poder» en «suizo alemán».

¿Admira a algún director en particular? «Probablemente a Michael Mann, el que rodó la serie «Miami Vice». Su mejor película fue: «Heat», y «El informante». También soy un fan de Francis Ford Coppola, Sergio Leone («Érase una vez en el Oeste», «Érase una vez en América») y Martin Scorsese, por sus películas sobre la mafia».

¿Qué película le gustaría rodar? «Me gustaría llevar al cine la vida de Wernher von Braun, el hombre que inventó los cohetes en Alemania y desarrolló las cápsulas espaciales para Estados Unidos. Hasta ahora nadie lo ha hecho. Su biografía es fascinante: de niño quería explorar la luna, y acabó por realizar su sueño».

¿Con qué actores le gustaría rodar? «Con Al Pacino».